

séptimo y octavo están puestos por el señor Comisario general según la opinión más segura de aquellos que afirman se debe restituir cuando se recibió alguna cantidad ó interés por hacer, defender ó cooperar á alguna acción injusta, con tal que la acción injusta se hubiese consumado ya. En efecto; hay autores graves que defienden esta opinión, como puede verse en San Ligorio, lib. 3, núm. 712, donde, después de exponer las razones y numerar los autores que la defienden, dice así:

«Secunda vero sententia probabilior et communis, quam tenent Sanchez, Dec., lib. 3, cap. 9, num. 27 et 28; Les., lib. 2, cap. 14, num. 52, et cap. 18, num. 18; Salmant., *De rest.*, cap. 1, punct. 5, num. 154; Croix, lib. 3, part. 2, num. 692; Viva, *De rest., quærit.* 1, art. 1, num. 5; Lugo, *De just.*, disp. 18, num. 59, cum Vazq., Sot., Mol., Turrecrem, Cov., Cajet., Arag., et aliis communiter docet teneri promittentem solvere pretium; et contra, recipientem non teneri ad restitutionem. Ratio, ut quidam dicunt, quia opus malum, etsi pretio dignum non sit quatenus est malum, est tamen pretio dignum quatenus est alteri utile vel delectabile.»

En vista de las anteriores palabras de San Ligorio, y de los muy graves autores que cita, cada uno inferirá, si sigue la doctrina del Santo Doctor, que en mi concepto es sólidamente probable, que en muchos casos de los que aquí pone el Comisario general no hay necesidad de bula de composición, porque no hay obligación de restituir.

3538. En cuanto al caso nono, es doctrina común, con San Ligorio, que el juez en las causas temporales, si recibiese alguna cantidad por hacer justicia, debería restituirla á quien se la dió. Cuando se trata de las causas espirituales, á quien se ha de darlo recibido por simonía, se dijo con

alguna latitud en el núm. 726 (1).

El caso décimo que pone el Comisario general de la Cruzada, dice así:

«Item, possunt componere scribæ, notarii, secretarii, et alii ministri justitiæ qui acceperint et exegerint jura immodica ratione officiorum suorum, contra leges et ordinationes ipsis positas, dum non constet de personis quibus fieri debeat restitutio.»

Sobre el caso anterior dice el muy docto maestro Vidal, lo siguiente:

«Pro casu isto nota leg. unica, tit. 27, lib. 4 Rec., designantem stipendia pro instrumentis tabellionum obligare in conscientia in communiori et tutiori sententia, pro qua ponitur hic casus. Quicumque autem stipendia accipiunt supra id quod legibus aut pragmaticis statuitur, tenentur restituere excessum, quia in juste accipiunt; sicut etiam si non sit taxatum, tamen nolunt suum gerere munus nisi pretium ultra rationabiliter debitum accipiant, et his in casibus, si dominus non compareat, fieri compositio: quod etiam extendit Mendo ad alios officiales et artifices suas operas cum dicto excessu locantes, aut vendentes.»

3539. El caso undécimo del Comisario general dice así:

«Si quis injuste vel indebite ut petat et procuret non fieri justitiam, vel ut dimittatur qui juste fuerit incarceratus ob delictum, acceperit pecuniam vel aliud aliquid, poterit componere de eo quod tali modo acceperit, satisfaciendo de damno partibus.»

En orden á este caso, véase lo que queda dicho sobre los casos quinto,

—

(1) Alsina, en el tomo 2 de la edición 2.^a de su *Teología Moral*, pág. 315, dice así: «Bulla tantum compositionem admittit circa bona ob causas temporales male accepta; quamvis Commissarius circa simoniace percepta aliquid possit, ut ait Trullench. No sé en qué se fundará este autor.»

séxto, séptimo y octavo, según la sentencia de San Ligorio y de otros graves autores.

3590. El caso duodécimo del Sr. Comisario general, dice así:

«Item, possunt componere de eo quod fuerint obligati restituere pauperibus propter ludos: si tamen fraus intervenerit, vel lucro acceperint a personis quibus non fuerit facultas alienandi per ludum deperdita, non possunt componere; et si constet de persona per tale lucrum defraudata, obligantur eidem ad restitutionem, qua non comparente, possunt componere.»

En orden á la restitución de lo ganado por el juego prohibido, ó perdido por las personas que no tienen dominio de las cosas que juegan, ó ganado á religiosos ó hijos de familia, y otras cuestiones pertenecientes al juego, véase el núm. 1146 y siguientes de esta obra, donde se trató latamente esta materia; porque, como ya se ha dicho, los casos que pone el Comisario general para la composición de la bula, se han de resolver según sanos principios de los teólogos moralistas, entre los que ocupa un lugar distinguido el Doctor San Ligorio; y es regla general que, cuando según una opinión sólidamente probable no hay obligación de restituir, tampoco la hay de tomar bulas de composición, aun cuando el caso se encuentre entre los que el Comisario general dice que hay lugar á composición; porque éste algunas veces siguió la opinión que en su concepto era más probable, como se ha dicho ya en otro lugar. Esto téngase presente para los casos que se han explicado ya, y para los que se expliquen en adelante.

3591. El caso décimotercio dice así:

«Item, si quis simulando in se rem non existentem, aut aliud simile, de eo quod sub tali prætextu acceperit, poterit componere. Is quoque qui petit eleemosynam, si pauperem se

esse simulaverit, de eo quod ex tali simulatione acceperit, potest componere, cum nesciatur in duobus hisce casibus cui, prout dictum est, debeat restitui.»

En orden al pobre que con ficciones y mentiras saca limosna, se ha tratado ya suficientemente en esta obra; pero téngase por regla general que si la limosna que el pobre sacó con ficciones y mentiras fuese de poca importancia, se puede creer que el donante la perdona, porque todas las personas prudentes están convencidas de que los pobres ordinariamente exageran su necesidad; pero si fuese una limosna crecida, sacada de esta manera con fraudes y mentiras, San Ligorio dice que se debería restituir á quien dió la limosna; y sabiéndose la persona perjudicada, no habría lugar á la composición.

3592. El caso décimocuarto se titula: *De rebus inventis*. Dice así:

«Item, in omnibus rebus quas aliquis invenerit, facta prius congrua diligentia, non comparente domino nec eo cui debeant restitui, potest componi.»

Es cuestión algún tanto difícil el decidir si se han de restituir á los pobres las cosas perdidas involuntariamente, ó si puede quedarse con ellas el que las encontró, cuando, hechas las debidas diligencias, no se pudo encontrar el dueño, ni hay esperanza probable de encontrarle. En el día, creo que es suficientemente probable que, puestas las circunstancias que se han dicho, el que encuentra la cosa puede quedarse con ella, si bien en tiempo de Santo Tomás era opinión común que se debía dar á los pobres; pero de esta cuestión se trató con bastante latitud en el número 990, y mejor en el 1349 y en los dos siguientes.

El caso décimoquinto se titula: *De injuste possessis et male factis*. He aquí las palabras del Comisario sobre este caso:

«Item, qui habuerit rem aliquam vel res in sua potestate a persona vel a personis, quibus, utpote non comparantibus, restitui nequeant, adhibita tamen prævie debita diligentia, poterit componi super summa condigna.» Sobre cuyas palabras dice el maestro Vidal:

«Hic casus intelligitur de eo qui deposito, mutuo, pignore, vel alio contractu non transferente dominium, aliquid possidet, si dominus vel hæres non comparent.»

El caso décimosexto dice así:

«Item, potest componi super damnis illatis per venationem, vel immisionem pecorum, tam in segetibus et vineis, quam in aliis quibuscunque fundis, si non habeatur notitia de eo cui damnum sit illatum.» Sobre lo cual dice el docto maestro Vidal:

«Damnum vel pars certo domino restituenda sunt, incerto componenda, facta prius diligentia domini damnificati; quæ si fiat, raro ignorabitur dominus;» pero si después de hechas las diligencias se ignorase el dueño, puede componerse ó darlo á los pobres.

3593. El caso decimoséptimo se titula: *De turpi actu habitis*. Dice así:

«Item, mulieres quæ non laborant publica infamia, possunt componere de quacumque pecunia vel re pretiosa ob causam turpem accepta. Viri quoque, de eo quod acceperint a mulieribus inuptis, possunt componere ob eandem rationem.» Sobre cuyas palabras dice el docto maestro Vidal:

«Hoc casu Commissarius sequitur opinionem S. Antonini, et aliorum dicentium mulierem occulte impudicam debere pauperibus erogare accepta pro turpi actu. Probabilius tamen est in schola D. Thomæ tam occulte quam publice impudicas posse illa retinere, et compositione non egere; nisi accipiant ab his qui non possunt alienare, vel aliquid excessivum, vel per fraudem, aut vim; quia tunc vero

domino debent restitui. Idem dic de viro, nisi accipiat a muliere nupta bona non paraphernalia, de quibus non potest illa disponere.»

Suscribo en un todo á las palabras del maestro Vidal; San Ligorio defiende expresamente esta opinión. En el lib. 3, núm. 808, pregunta el Santo Doctor si las cosas extraordinarias, como piedras preciosas, pinturas singulares y otras cosas semejantes, se pueden vender en cualquier precio, por crecido que sea, ó, como dice San Ligorio, *quanti plurimi*. San Ligorio no admite que esas cosas preciosas se puedan vender *quanti plurimi*, porque aunque no tienen precio vulgar, es muy equitativo y justo que le tengan *juxta taxam et arbitrium prudentum*; pero á continuación (nótese bien) añade: «Excipio tamen ex his mulieris honestæ usum, qui, cum sit pretio inæstimabilis, sine injustitia poterit illa pro eo quamplurimi accipere.»

En las anteriores palabras de San Ligorio se ve claramente que la mujer, áun cuando sea honesta, y áun cuando sea virgen, si hace comercio de su cuerpo, no falta á la justicia en quedarse con la cantidad en que trató la entrega de su cuerpo. Esta doctrina de San Ligorio creo que es corriente y común en el día, y que, por lo tanto, no hay necesidad de bulas de composición sobre esta materia, si no intervino dolo, fraude ó engaño.

El caso décimoctavo dice así: *De habitis fraude in contractibus*.

«Item: Si aliquis vendiderit vinum aqua dilutum puro, vel falsa mensura mensus fuerit, vel vendiderit rem aliquam minori pondere vel mensura, sive vendiderit unum pro alio, vel miscuerit, ponderaverit, seu male mensus fuerit, si ignoretur cui venditum, potest de eo componi.»

La resolución de este caso se ha de buscar en los teólogos que tratan expreso de esta materia. Véase á

San Ligorio, lib. 3, núm. 590 y en los dos siguientes.

3594. El caso décimonono y último dice así:

«Item, generaliter possunt se componere de quocumque genere bonorum illicitorum, sinistre acceptorum, et male acquiritorum, sive per usuram aut lucrum, sive alia quacumque forma, modo, officio, aut pacto fuerit, aut esse potuerit, si ignoretur ubi et cui legitime possit et debeat fieri restitutio, ita ut ille qui ita sese compositurus sit, non habuerit res aut quantitatem de qua hic componatur in confidentia ejusdem compositionis; quia tunc erit obligatus ad totum restituendum Sanctæ Cruciatæ in dictum usum belli contra infideles.»

Sobre las anteriores palabras dice el docto maestro Vidal:

«Commissarius hic de primo ad ultimam regulam generalem tradit pro omnibus male habitis ut possint componi cum hac exceptione et lege præ oculis semper habenda, nempe, quod non sint male habitis in confidentia bullæ, quod intelligitur de confidentia antecedenti et positiva, nempe, cum illa movet principaliter ad male habendum; non vero de confidentia concomitanti et negativa, cum, nempe, ex motivo avaritiæ vel alio motus ad furandum vel male habendum, confidens per bullam posse componi, gaudet posse habere hoc remedium; quia hæc confidentia non est prava, immo diminuit culpam; sicut peccare sub spe veniæ cum proposito abstinendi a peccato, diminuit peccatum, ex Div. Thoma, 2.^a 2.^a, q. 21, art. 2, ad 2.^{um}»

Ya se ha dicho que Mendo, citado por Alsina (tomo 2, núm. 482), dice que el Comisario general de la Cruzada tiene facultad en algunos casos *para componer lo mal habido tomado in CONFIDENTIAM BULLE*.

El maestro Vidal, explicando este caso, después de afirmar que no se pueden componer por los bienes mal

habidos cuyo dueño se ignora, cuando se adquirieron *in confidentia positiva hujus bullæ*, añade á continuación:

«Quod si quis Commissarium adeat cum bonis hoc modo habitis, potest confidere quod aliquid remittet, immo, et quod potest componere; quia exceptio hæc et lex ab ipso est posita (non a bulla latina), unde et potest in ea dispensare.»

Concluyo de tratar de la bula de composición. A algunos les parecerá que me he extendido demasiado, y que he sido muy minucioso en explicarla; no fué ciertamente porque yo tuviese placer en extenderme; tan sólo lo hice para que los confesores que quieran tener una noticia exacta sobre esta importante materia, puedan ayudar á los pobres penitentes, proporcionándoles un medio de restituir con poco quebranto, y facilitándoles el camino de la salvación.

CAPITULO VI

CONSULTAS HECHAS AL SR. COMISARIO GENERAL DE LA CRUZADA

3595. Hace bastantes años deseaba yo que la autoridad competente aclarase algunas cuestiones que los autores morales resolvían diversamente sobre la bula de la Santa Cruzada; y como se trataba de una materia tan delicada, de aquí es que las personas, áun cuando fuesen doctas y no escrupulosas, por más que especulativamente abrazasen la opinión benigna, en la práctica no se atrevían á seguir sino la segura. Esto me movió á elevar al Sr. Comisario general el siguiente escrito:

«Fray José María Morán suplica humildemente al Emmo. Sr. Cardinal Moreno, Arzobispo de Toledo, Comisario general de la Cruzada, se digne dar aclaración auténtica sobre las siguientes dudas:

«Primera. En la antigua bula la-